

Al llegar la Primavera,
en el Janículo

DE ROMA
Era seguramente más tranquilo que
ahora San Onofre cuando llegó el Tasso
como uno de esos navios, que habiendo
tenido avería en la tempestad, logran al-
canzar un puerto del que no podrán sa-
lir. En la colina no había sino quintas
principesces y granjas; al espacio donde
se asoma el convento, la Ciudad no man-
daba tanto ruido de vida.

pisoteo, susurración. Y en la penumbra se
aparece una multitud rara, homogénea,
caña. Son mujeres, con ebérezas
enormes, con faldas buliantes, con ros-
tros consternados y miradas apazadas.
Algunas con tropezos, otras dándose la mano
por parecerse, se dirigen hacia la salida,
para entrar luego seguidamente por una
puerta al lado del mismo, donde está su
asilo.

AYER, EN EL "CIRCO"
Una notable conferencia del Dr. Recasens

«El subsuelo filosófico de las ideologías políticas»

La presentación
A las siete y media de la tarde
de ayer, pronunció su anunciada con-
ferencia en el "Circo", el joven catedrático
de la Universidad Compostelana don Luis
Recasens, Siches.

Personalismo y transper-
sonalismo
Creo que para ingresar en lo que po-
dríamos llamar los dos grandes bucares
filosóficos del subsuelo de las ideologías
políticas, lo mejor será resucitar una fa-
mosa controversia inglesa. El Gobierno
británico dió orden de destruir un templo
del Nilo, de gran valor artístico, para re-
alizar medidas de higiene y saneamiento.
Intimidadamente, un publicista, desde la
prensa, calificó el hecho de vandalo y
salvaje. Surgieron contradicciones y se fué
desarrollando la polémica hasta que des-
taeó sir Henry James, manifestando que
en ella, como en todo problema filosófico,
había una lucha entre dos posiciones an-
téticas, que se excluían mutuamente. Y
estas dos posiciones se referían al con-
cepto que de la cultura nos formamos: o
se entiende que la cultura es el conjunto
de instrumentos puestos al servicio de las
actividades humanas, o se da por buena
la otra teoría, según la cual el hombre
no posee ningún valor sino en cuanto es
susceptible de producir una cultura.

para todos los hombres, es lógico que las
teorías personalistas no vean con simpa-
tía los privilegios históricos.
El socialismo tiene dos lemas, a saber:
A cada cual según sus necesidades. A cada
cual según sus méritos.
El liberalismo sostiene que todos los
hombres son esencialmente iguales.
Y en cuanto al catolicismo, hasta recor-
dar que para escalar los altos púlpitos de
la iglesia, los felices felices que se necesi-
titan son las cualidades morales y el ha-
bitual cultural. Venos, pues, aquí, la con-
creción de las doctrinas personalistas, que
veng en el Estado un
medio puesto al ser-
vicio del individuo.

BODAS DE PLATA
1.º de Abril de 1903.—Continúan las
demostraciones de duelo por la muerte
del ilustre arquitecto y protector de la
Coruña don Aureliano Linares Rivas. To-
das las entidades, corporaciones, centros
oficiales y autoridades se disponían a re-
cibir el cadáver y a rendirle los debidos
honores, dedicándole coronas y flores.

Epilogo
Llegué al fin de la ruta por que desca-
ba conducir. Nuestra marcha se efectú-
aba con serenidad, porque las riuas y los
gritos de la plazuela no llegan al subter-
ráneo. En la meditación de hoy, nos aco-
lomamos de todo matiz partidista para co-
locarnos en la tarea que nos ha-
bíamos propuesto. Comprender. Porque
antes de adoptar una actitud, antes de
aceptar o desear, hay que comprender.
Ya dijo Spinoza: "No veiros, no florar,
no detestar las pasiones humanas, sino
entenderlas". Finalmente: "Las teorías son
palabras de Leonardo; la práctica, los solda-
dos".

EL Sr. Recasens.—Preám-
bulo.—El sentido íntimo
de las cosas
Aquí que se extinguió la ovación con
que fué acogido el primer ademán de D. Luis
Recasens, éste dijo:

Las teorías personalistas.—El imperialis-
mo militarista y otras
Hemos discurrido por los campos del
personalismo. Ahora, para cambiar de
pista, voy a conducirlos muy brevemente
a través del transpersonalismo.

Este número ha sido
visado por la censura

Epilogo
Llegué al fin de la ruta por que desca-
ba conducir. Nuestra marcha se efectú-
aba con serenidad, porque las riuas y los
gritos de la plazuela no llegan al subter-
ráneo. En la meditación de hoy, nos aco-
lomamos de todo matiz partidista para co-
locarnos en la tarea que nos ha-
bíamos propuesto. Comprender. Porque
antes de adoptar una actitud, antes de
aceptar o desear, hay que comprender.
Ya dijo Spinoza: "No veiros, no florar,
no detestar las pasiones humanas, sino
entenderlas". Finalmente: "Las teorías son
palabras de Leonardo; la práctica, los solda-
dos".

Los comisionados
coruñeses
(POR TELEGRAMA)
CONTINUAN SUS GESTIONES
Madrid, 31.

Acción católica de la mujer
INAUGURACION DEL LOCAL SOCIAL
Con toda solemnidad tuvo efecto ayer, a
las cinco de la tarde, la ceremonia de
inaugurar y bendecir el local de la en-
tidad "Acción católica de la mujer", que
preside la señora viuda de Bugallal, ins-
talada en la travesía de la calle Real.

Las desgracias de estos días
En la mañana de ayer fué condiciado al
cementerio el cadáver del desgraciado
obrero Cipriano Blázquez Bianco, que fa-
llecó en el Hospital, a consecuencia de
las heridas y quemaduras recibidas por
la explosión de un cartucho de dinamita
en las obras del primer túnel del ferrocá-
rril Coruña-Santiago, suceso ocurrido el
jueves último y del que ya tienen conoci-
miento los lectores.

Las desgracias de estos días
En la mañana de hoy, te será
practicada la autopsia en el anfiteatro del
cementerio, al cadáver del viatoro Ge-
rónimo Pampín Mosteiro, quien, como es
sabido, murió víctima de un accidente
automovilista, ocurrido al ir a la ter-
minación de la carretera del Pasaje, su-
ceso en el que resultó también herido el
joven de 19 años Luis Torres Martínez.

Las desgracias de estos días
En la mañana de hoy, te será
practicada la autopsia por los médicos
forenses Sres. Garea Ramos y Martínez
Arnau y el practicante Sr. Otero.

Las desgracias de estos días
Está en el Hospital Civil, habiendo ex-
perimentado una ligera mejoría, el es-
tudiante Antonio Fernández Abad, que
desgracia de que le cayese un cartucho
en el cuello de cuando descendía del vapor
"Caña Cervena", resultando del accidente
con las dos piernas fracturadas.

Las desgracias de estos días
Está en el Hospital Civil, habiendo ex-
perimentado una ligera mejoría, el es-
tudiante Antonio Fernández Abad, que
desgracia de que le cayese un cartucho
en el cuello de cuando descendía del vapor
"Caña Cervena", resultando del accidente
con las dos piernas fracturadas.





